

de centros poblados permanentes tanto en la zona fronteriza como en el resto del área, el mejoramiento progresivo de las condiciones generales de las localidades existentes, el establecimiento de líneas adecuadas de telecomunicaciones y la promoción y ejecución de toda acción planificada que tienda a despertar y afirmar en sus habitantes los sentimientos de pertenencia a la Patria venezolana y el afianzamiento de los valores y símbolos patrios que tutelan nuestra nacionalidad, a través de un proceso educacional.

b) Elevación progresiva del nivel socio-cultural y económico de la población mediante programas educacionales a todos los niveles, actividades culturales, programas de salud y saneamiento del medio ambiental, incorporación de la zona a los servicios y beneficios en el campo social y en el ámbito socio-jurídico, promoción humana integral, con participación activa de la población; fomento y desarrollo de microexplotación de recursos forestales y del suelo, promoción de la pequeña y mediana industria local y de empresas de servicios, mejoramiento y ampliación de los servicios existentes; suministro y distribución de energía y energéticos, y organización de la distribución y mercadeo de artículos de primera necesidad.

c) Incorporación de las fuentes de riqueza de la zona al proceso armónico del desarrollo del país, mediante el estudio, evaluación, explotación, industrialización y mercadeo de los vastos recursos naturales a gran escala, en el campo forestal, agropecuario e industrial-minero.

(IV Plan de la Nación 1970-1974)

CINE

"EL CHACAL DE NAHUELTORO"

Después de ser exhibida esta película en la Semana de Cine Latinoamericano, "El chacal de Nahueltoro" llega al Ateneo de Caracas, de donde pasará a la programación permanente del Teatro Leoncio Martínez.

Esta película, realizada con medios económicos muy limitados, ha sido vista en Chile por un público de 350.000 personas. Solamente este dato sencillo, pero elocuente, nos permite vislumbrar las posibilidades de un cine que se separa radicalmente de la producción en serie "made in U.S.A.", que tan frecuentemente llega a nuestras pantallas acrílicas.

Miguel Littin, joven director de cine chileno, nació en el 42, es considerado como uno de los primeros realizadores latinoamericanos de un cine nuevo, valiente y serio, que lucha por la libertad y la justicia de nuestro pueblo, pero con la habilidad rara de no caer en lo panfletario y fácil. Los aspectos técnicos y ambientales de esta película resultan de una gran calidad y perfectamente adecuados al problema que todos vivimos junto al "Chacal de Nahueltoro".

Pero hablar sobre la oportunidad de los enfoques, la agilidad precisa de la cámara o sobre esa voz, la del protagonista, que conmueve y llega porque lleva vida, es pretender universalizar un gusto estético que sabemos es tan variable como cada hombre en su vida.

A lo que no podemos renunciar es a la realidad que Littin universaliza en un hombre, el Chacal, en una sociedad, la del hombre, en una pasividad tranquilizante, la nuestra.

Este cine, realmente latinoamericano, pierde totalmente la timidez de exponer exclusivamente los hechos como fruto de un azar o como posibilidades ingeniosas del complicado ser humano.

En esta película hay culpables. Y no son los tradicionales "vivos" que monopolizan todo lo bajo y desviado que el hombre histórico ha inventado contra el orden del sistema de turno.

Protagonistas de la película son una sociedad y una ley que olvidan de hecho los deberes para con el pueblo, pero que exigen con puntualidad esmerada y con todo su peso el cumplimiento de todas y cada una de sus obligaciones escritas en artículos y párrafos.

El "Chacal" se enfrenta a una ley, la Ley, que lo hace responsable hasta condenarlo a muerte, pero que no se responsabiliza de que él pueda vivir y comer y decidir y pensar y ser...

El "Chacal" se enfrenta también a una sociedad, la latinoamericana, que solamente se preocupa de él (aprende a leer, a jugar fútbol y a hacer guitarras en la cárcel), antes de fusilarlo. Lo prepara a morir resignado. La "cultura" recibida en la cárcel capacita a este asesino para caer en la cuenta de que sus actos, antes de ser "culto", estuvieron mal y debe lavarlos aceptando humildemente el paredón.

Littin ha conseguido entablar un diálogo perfecto con nuestro mundo y nuestra cultura de dependencia, y nos grita en las últimas palabras del Chacal de Nahueltoro antes de morir: "Yo sólo quiero ser un hombre humilde y trabajador: aquí (en la cárcel) he aprendido."—J. A.

LIBRERIA MEDICA PARIS

13 LIBROS QUE LE INTERESAN

- 1.—ARCHILA
La literatura venezolana y su historia. (Presencia de Médicos)
- 2.—BRACHFELD
Sentimientos de inferioridad.
- 3.—CATTIER
Vida y obra de W. Reich.
- 4.—DIAZ GARCIA
Diagnóstico y tratamiento de los hábitos de estudio.
- 5.—EGAÑA
Nacionalización del Petróleo.
- 6.—FROMM
La soledad del hombre.
- 7.—GARELLI
Método de lectura veloz.
- 8.—KORT
Técnicas terapéuticas aplicadas a la conducta.
- 9.—PAUWELS
La rebelión de los brujos.
- 10.—PEREZ ALFONZO
Petróleo y dependencia.
- 11.—PETER
Principio de Peter.
- 12.—RAS
Así los vi yo. (Personajes venezolanos)
- 13.—SMIRNOFF
El psicoanálisis del niño.

Además de estos 13 libros
tenemos 11.000 más

VISITENOS!

Gran Avenida
(Plaza Venezuela)
Apartado 60.681
Telfs. 72.17.09 - 72.74.25
CARACAS 106